

ALEX MIGUEL CASTILLO

BIOGRAFÍA

El 14 de agosto de 1983 nace Alex Miguel Castillo Ventura en la Evocadora y Benemérita ciudad de Lambayeque (en el norte de Perú), siendo el segundo hijo de Don Juan Manuel Castillo Távara y Doña María Ventura de Castillo. Su infancia transcurre entre la ciudad y el campo; en la ciudad en casa de sus padres y en el campo en casa de su abuela paterna. Tras el fallecimiento de ésta, es apartado del campo para regresar años después ocasionalmente. Realiza sus estudios primarios y secundarios en la I.E. Juan Manuel Iturregui; aquí escribe sus primeros poemas y cuentos de tema amoroso y triste.

En el 2006 publica *Las noches de mi alba* su primer libro que reúne una colección de sus primeros poemas y cuentos.

Alex es dueño de una exquisita imaginación, como lo demuestran sus narraciones; fanático del cine, de la música, del arte y de la belleza en general. Como amante y miembro de la Literatura es un inquieto lector y promotor del amor por la lectura. Ha sido antologado en el libro *Norteña de Ternura Sensual* que reúne a poetas de la parte norte del Perú cuya temática es poesía erótica.

Está escribiendo nuevos poemas y nuevas narraciones; piezas que para sus próximas publicaciones, darán mucho que hablar.

POEMAS

[*Voz de luna*](#)

[*Evidencias*](#)

[*El poema inútil*](#)

[*Ternura, piel y amor*](#)

[*Flor de otoño*](#)

[*Iluminado*](#)

[*Pétalos que caen al vacío...*](#)

[*Señor poema*](#)

[*Recuerdo que vendrás*](#)

[*Un sueño*](#)

[*Perdóname*](#)

[Sombria espera](#)

CUENTOS

Hasta el fin

Tony y Payoly

El hijo del Gavilán

Ensueño eterno

Un sueño

LAS NOCHES DE MI ALBA

PRÓLOGO

El amor es el más potente combustible flamígero de inspiración y es quizá el detonante y justificación perfecta para iniciar y terminar de morir escribiendo en paz consigo mismo, aunque la correspondencia sea incierta. Y es que por amor doliente o lacerante, por correspondencia o saciedad, surgen unas pequeñas filigranas verbales de las que muchos atribuyen al corazón, pero que en realidad brotan de un recorrido centrípeto de las entrañas, el cerebro, algún lugar ignoto del alma, y de alguna sustancia no biológica alojada en algún hueso primitivo que nos precede.

El objetivo es escribir, soltar cada alarido silencioso del alma en torno al amor, al silencio, a la duda, la intriga y a la imaginación superlativa de los sentimientos y emociones desbordadas. Y ese canto procesional que tiene como gestor y solitario espectador es el poeta Alex Castillo, quien abre de par en par sus emociones estéticas hasta contagiarnos ese fuego frígido del amor, de la espera, de la correspondencia, de lo lúdico, de lo onírico, de lo pasional y hasta de lo vesánico que resulta el amor como ese dulce dolor del recuerdo de la amada ida, pero presente a cada instante en la materia gris.

En esta segunda edición de ***Las noches de mi alba***, Castillo se expresa en las dos formas más comunes de la literatura: el verso y el cuento. En cada uno muestra su afán de transmitir su poeticidad, su afán de confidenciar con los poemas sus cartas abiertas de amor, pasión y despecho, suerte de complacencia y felicidad.

Pero es en la prosa, en el cuento, donde radica la capacidad descriptiva de Castillo, es allí donde la fábrica de su imaginación y la recreación de las historias orales de los pueblos, de esas que viven en las reuniones y encuentros de fin de semana de los campesinos y obreros. Castillo, tiene la capacidad no sólo de presentarnos un escenario natural, sino crear una atmósfera misteriosa, una historia argumentada con intrigas y finales inesperados. Historias que huelen mucho a una identidad del misterio y duda misma de los personajes. Historias que contagian y mueven a la sonrisa, a la

curiosidad, a crear ese tono misterioso de las leyendas rurales que están presentes en las reuniones y en la conversa familiar.

Parte de una identidad en Castillo radica en tomar elemento de la realidad, es un narrador descriptivista que se preocupa primero por pintar el escenario, luego ambienta la historia, construye los personajes y empieza a pergeñar alguna intriga. El darle énfasis al escenario lo convierte en un escritor naturalista-costumbrista, que lleva al descriptivismo a un punto de generar atmósfera, capaz de darle al lector una ubicación de las cosas en una realidad literaria que se asemeja a la realidad real.

Esta segunda edición conserva el tono amoroso en poesía; el descriptivismo en los cuentos. Poesía que nos hace evocar el amor juvenil e ido, pero que nos alcanza. Cuentos, que por tener ese sabor provinciano y de leyendas rurales, constituyen la apoteosis del imaginario que hace de su vida, experiencia y las escuchas de los antiguos, un pretexto para literaturizar de las experiencias propias y ajenas.

Nicolás Hidrogo Navarro

Lambayeque, enero de 2011

(Cuento)